

La convivencia escolar en la reconstrucción del tejido social en el Caribe colombiano, epicentro de la diáspora venezolana

School coexistence in the reconstruction of the social tissue in the colombian Caribbean, the epicenter of the venezuelan diaspora

Yudys Carmenza Villadiego Muñoz¹

Omar Roza Pérez²

Línea de investigación: Pedagogía, Educación y Complejidad, del Doctorado en Ciencias de la Educación.

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo principal examinar el contexto de las condiciones en las que se perciben los fenómenos de la convivencia escolar ante el fenómeno migratorio. De esta manera, se entiende a la escuela como eje articulador de las relaciones armónicas en la reconstrucción del tejido social que en Colombia está fracturado debido al desplazamiento forzado de ciudadanos venezolanos. Teniendo en cuenta el agravante del alto flujo de la diáspora venezolana distribuida en el territorio nacional, la presente investigación pretende reconocer la relación existente entre el tejido social y la convivencia escolar, tomando como epicentro geográfico a la región del Caribe.

- 1 Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Simón Bolívar-Barranquilla (Colombia) yucavilladiego@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1260-252X>
- 2 Profesor Investigador Universidad Simón Bolívar -Barranquilla (Colombia) orozo@unisimonbolivar.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2348-2810>

Palabras clave: convivencia escolar, diáspora, tejido social, reconstrucción.

Abstract

The main objective of this work is to examine the context of the conditions in which the phenomena of school coexistence are perceived in the face of the migratory phenomenon. In this way, the school is understood as the articulating axis of harmonic relationships in the reconstruction of the social tissue that in Colombia is fractured due to the forced displacement of Venezuelan citizens. Taking into account the aggravating factor of the high flow of the Venezuelan diaspora distributed throughout the national territory, this research aims to recognize the relationship between the social tissue and school coexistence, taking the Caribbean region as the geographic epicenter.

Keywords: diaspora, social, issue, school coexistence, reconstruction.

INTRODUCCIÓN

Los procesos de desplazamiento de personas han constituido un tema relevante en los estudios dentro de las ciencias sociales, pues diversos motivos impulsan las movilizaciones las cuales están asociadas a factores sociales, políticos y económicos principalmente derivados de la dinámica que genera el comportamiento económico, demográfico, violento y conflictivo dentro de un contexto social determinado. Este fenómeno social se ha convertido en una dinámica global, caracterizada por una alta complejidad que se expresa de múltiples formas en diferentes países. Colombia, no es ajena a este fenómeno migratorio producido por el masivo desplazamiento de ciudadanos venezolanos que huyen de su país natal producto de la crisis política, económica, financiera, social y, sobre todo, ante la escasez y el alto costo de la vida. En este sentido, la tierra colombiana se ha convertido en un lugar de esperanza para la habitabilidad de estos sujetos que buscan una mejor calidad de vida, seleccionando al país como territorio receptor (Castillo y Reguant, 2017).

Al respecto, la organización encargada de contabilizar, analizar, estudiar y ordenar las cifras de extranjeros en el país, es Migración Colombia, entidad que para el 3 de abril de 2020 reporta que alrededor de 1.825.000 venezolanos residen en el territorio colombiano, siendo Bogotá, Cúcuta y Barranquilla las ciudades con mayor número de migrantes. También advierte sobre la presencia de migrantes en el 99 % de los municipios del país, y señala que Briceño (Boyacá) y Elías (Huila) son los únicos dos municipios donde no se ha localizado la presencia de ciudadanos venezolanos.

En el contexto del Caribe colombiano, también ha sido receptor de la población venezolana, un informe del Gobierno Nacional indica que el 34,6 % de la población venezolana que reside en Colombia habita en los departamentos de la región Caribe, siendo La Guajira, por su ubicación fronteriza, el departamento con mayor porcentaje, seguido de Atlántico y Magdalena (Betín, 2018). Además, es necesario mencionar que la costa norte –Barranquilla, particularmente–, es una región que históricamente ha recibido oleadas de migrantes en una proporción más alta que las demás capitales del país. Sumado a esto, es preciso subrayar que los parecidos socioculturales que la costa colombiana y Venezuela guardan, propician que la zona se convierta en un punto de encuentro para este movimiento diaspórico (Semana, 2019).

Particularmente, el departamento de Córdoba reporta 13.795 ciudadanos, de los cuales 5.768 se ubican en Montería (Migración Colombia, 2020), muchos de ellos han permeado las instituciones del Estado entre las que se encuentran las entidades educativas y con mayor proporción los colegios. Por otra parte, conviene observar las distintas formas de ocupación del espacio público para encontrar evidencias objetivas de la magnitud del fenómeno

migratorio en la región. Las cifras acompañan y dan un peso argumentativo a esta aproximación empírica.

Si se tiene en cuenta el fenómeno de flujos migratorios atípicos y complejos al cual se ha tenido que hacer frente, las medidas del Gobierno nacional y local se centran en suplir algunas de las carencias de los migrantes, principalmente mediante la reducción de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) de esa población. Entre esas NBI, una de las más complejas de atender y solucionar es la educación, dado que los adultos deciden emigrar acompañados de sus hijos menores, endosando al Estado colombiano la responsabilidad de atender a un gran número de niños, jóvenes y adolescentes en condición de vulnerabilidad.

Es así como, los niños que ingresan al sistema educativo venezolano se convierten en un problema debido a que experimentan cierta resistencia hacia el sistema colombiano producto de las diferencias socioeducativas, culturales, económicas e inclusive lingüísticas por las que tiene que atravesar. Consciente se está de que el Estado ha desarrollado e implementado políticas públicas orientadas a generar soluciones a la problemática migratoria; empleando mecanismos de interés social para regular su estatus migratorio. No obstante, se aprecia que las estrategias de los gobiernos nacional y regional del Caribe no han proporcionado solución o directrices certeras a las instituciones educativas que permitan emprender procesos adaptativos eficaces entre los sujetos migrantes y los nativos colombianos para alcanzar una convivencia armónica y por ende, un aprendizaje significativos que se traduce en una educación de calidad.

En congruencia con lo anterior, se observa que además de tener dificultades para adaptarse al nuevo contexto escolar, la mayoría

de los niños presenta problemas de acompañamiento familiar, debido a que sus padres mantienen jornadas laborales extensas. Se evidencia condiciones de hacinamiento en muchos de los grupos familiares de los estudiantes migrantes, circunstancia que no es propicia para una atención educativa ni psicosocial efectiva. Por último, pero no menos importante, es palpable que en la sociedad del Caribe colombiano comienza a germinar un fenómeno conexo a la diáspora que se manifiesta, incluso, de forma violenta: la xenofobia.

La referencia del contexto migratorio en general se traslada al escenario de la convivencia escolar evidenciándose situaciones de conflictos y divergencias entre dos culturas que comparten escenarios en las escuelas, donde la exclusión y el rezago escolar prima en las relaciones afectando la dinámica interpersonal y académica que se desarrolla en las aulas de clase. Ante lo expuesto se afirma que el proceso migratorio venezolano se ha convertido en un fenómeno diverso y volátil en las escuelas y comunidades, generando un impacto negativo en la convivencia escolar, se está ante una diversidad cultural, educativa y lingüística que merece particular atención.

Este conjunto de situaciones conexas al fenómeno migratorio son las que inspiran abordar esta investigación y examinar la convivencia escolar de los niños y adolescentes migrantes. Se hace énfasis en la escuela porque ella constituye un reflejo de la sociedad y por ser la institución encargada de procurar la reconstrucción del tejido social. La tarea consiste en revisar las fuentes documentales relacionadas con este entramado de relaciones: diáspora venezolana, convivencia escolar y tejido social.

LA DIÁSPORA VENEZOLANA COMO DINÁMICA RELACIONAL DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y EL TEJIDO SOCIAL EN EL CARIBE COLOMBIANO

Tradicionalmente, la migración se ha concebido como el desplazamiento de un lugar a otro con cambio de residencia del individuo. No obstante, hoy en día se dice que se trata de un fenómeno complejo, diverso, multidimensional que presenta patrones de comportamientos diferentes. Por consiguiente, es propicia la reflexión teórica sobre el fenómeno migratorio a través de dos perspectivas claves que permitan entender dicho fenómeno. Por un lado, asumir que la dinámica migratoria es un proceso complejo que se gesta a nivel global (Páez, 2019; Aravena, et. al. 2019; entre otros), derivada por el tráfico de individuos de un contexto sociocultural a otro, propiciando cambios y transformación de identidad a partir de la convivencia con otra sociedad; dinámica que gesta conflictos asociados a xenofobia, racismo y por la delimitación del espacio compartido. Esto ubica la migración, en un entorno social fracturado por tensiones ideológicas, socioeconómicas y raciales.

Por otro lado, concebir el proceso migratorio como una herramienta cambios y desarrollo personal (García y Restrepo, 2019), donde la educación como proceso global de la sociedad, constituye una trama de principios, fundamentos y valores que deben fomentar cambios sustanciales básicos de creación y regeneración de la cultura (Guerrero y Cepeda, 2016). Estos planteamientos conducen a repensar la convivencia escolar ante el fenómeno migratorio, en el que las políticas institucionales deben orientarse hacia la mejora de la convivencia y a estimular la adaptación de los actores a los contextos escolares, atender los conflictos relacionales y valorar la diversidad como un factor positivo que impulsa la práctica socioeducativa en pro de la convivencia.

En relación a la convivencia escolar, puede decirse que se trata de un proceso natural de la esencia humana, se tejen relaciones de amor, hermandad, respeto, tolerancia, en su dinámica de aprender a vivir con otros en comunidad como la escuela; es un espacio que significa vivir en compañía de otro u otros, en la que interactúan diversos mundos con ideologías, visiones, culturas y perspectivas diferentes de ver la sociedad. La afectividad es un elemento clave de la convivencia; es un sentimiento necesario para las relaciones cuya base es el amor que apunta a la socialización e integración de los individuos en sociedad

Dentro del contexto educativo, Perales, et. al. (2014) conciben la convivencia escolar como prácticas relacionales que se gestan entre los actores sociales en su mundo educativo cotidiano; donde se requieren una serie de normas, reglamentos y elaboración colectiva de acuerdos para resolver conflictos, por tanto, en las escuelas se presentan situaciones que dan lugar a la participación y la exclusión, se generan discordias a partir de diferencias. Es a partir de la convivencia escolar que se promueve el tejido social entendido como la construcción de puentes de comunicación que conduzcan al ser humano a sentirse miembro de un grupo social, donde experimente sentido de seguridad al satisfacer sus necesidades afectivas, sociales, culturales, políticas, entre otras (Jaimes-Márquez, 2019). Para lograr la construcción del tejido social es pertinente la participación en los procesos internos del grupo o comunidad, hasta lograr la consolidación del entramado de relaciones convertidas en costumbres, hábitos y acciones cotidianas. El tejido social es entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio local y social determinado que hacen posible la construcción de una identidad colectiva.

Sin embargo, es propicio destacar que cuando el tejido social ha sido violentado producto de eventos diversos como, por ejemplo, conflicto armado, desplazamiento forzado, entre otros, se está ante una sociedad débil, vulnerable que requiere reconstruir sus relaciones inter e intrapersonales mediante un proceso pedagógico que promueva la transformación social. Estas reflexiones teóricas son pertinentes para considerar que la diáspora venezolana, por tratarse de un fenómeno irreversible requiere del tratamiento pedagógico para lograr la convivencia escolar entre los actores educativos involucrados, donde medien los aspectos culturales y lingüísticos que vulneran las relaciones cotidianas en las instituciones.

MÉTODO Y MATERIALES

El examinar la convivencia escolar de los niños y adolescentes migrantes dentro de los procesos de reconstrucción del tejido social, se aborda metodológicamente desde la investigación documental (Carrasco, et al, 2017), la cual implica el uso de fuentes bibliográficas como textos físicos y virtuales, artículos, tesis, memorias, entre otras para realizar la revisión rigurosa de las diversas perspectivas teóricas y epistemológicas de diferentes autores. Los datos de reflexión teórica fueron procesados mediante la técnica de análisis de contenido y registrados en fichas resúmenes para lograr el entendimiento y comprensión de los aspectos teóricos explorados en relación al objeto de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La convivencia constituye un proceso de interacción entre las personas, implica búsqueda de contacto directo con y entre grupos que comparten ideales y metas comunes; sin embargo,

estas relaciones no están al margen de contradicciones y disputas generadas por desavenencias en las relaciones inter e intrapersonales. Frente a este escenario, se puede plantear que convivir es un acto que debe ser pensado y meditado desde la diversidad de factores intervinientes, entre ellos los procesos migratorios como fenómeno global que se vive en este mundo contemporáneo. Al examinar que la convivencia en el sistema escolar comprende un conjunto de interacciones con sentido e intencionalidad explícita o implícita del ser, cuyos acercamientos se dan en medio de procesos de relación con otros, iguales o diferentes, que posibilitan la creación de una red o tejido impersonal (Perales et al., 2014).

Se deduce que la convivencia escolar constituye una habilidad de pensamiento, una práctica que se conecta con la formación en ética y valores de los actores educativos, no obstante, las escuelas no siempre son territorios seguros para los menores. En respuesta a esta situación, el Gobierno colombiano promulgó la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar (RAICE), que brinda herramientas con lineamientos para vigilar y prevenir la ocurrencia de casos de desencuentros en la sana coexistencia. La tarea consiste en actuar a tiempo, porque en caso contrario, estos episodios pueden escalar hasta llegar a situaciones graves, como en el caso del joven Sergio Urrego en la ciudad de Bogotá.

Es la escuela el espacio que la sociedad ha determinado para que las personas se formen para la vida. Es allí donde los estudiantes complementan su formación en ética y valores, pero, además, es el lugar donde ponen en práctica las aptitudes y habilidades de las que se han apropiado culturalmente. En un estudio reciente, Sánchez y Sánchez (2018) dan cuenta de las condiciones de los altos porcentajes de estudiantes que realizan actividades como burlas

frecuentes y en público a sus otros compañeros, se lanzan improperios y palabras vulgares, se esconden los objetos o los tiran de forma despectiva al suelo afectando la convivencia escolar al sur de Barranquilla, centro cultural y económico del Caribe colombiano. Recomiendan los autores recuperar la autoridad institucional basada en el respeto por las normas como el manual de convivencia, honrando y acatando la autoridad.

Por su parte, Cabrales et al. (2017) analizan las percepciones de directivos y docentes, quienes manifiestan que dentro de sus instituciones educativas se observan diferencias muy marcadas de pobreza y desigualdad social. En sus planteles también se identifican familias víctimas de desplazamiento forzado a consecuencia de todos los conflictos sociopolíticos que se han presentado en el país en las últimas décadas. Según los autores, es urgente la creación de estrategias que vinculen a los núcleos familiares y a las instituciones sociales que trabajan con el ánimo de armonizar las relaciones, para así ofrecer soluciones a las dificultades que presenta el manejo de la problemática de la convivencia escolar.

Un estudio más amplio, es el de Avendaño y Crissien (2018), dan cuenta de un fenómeno que se extiende por toda la región Caribe, aunque con resultados en cierta medida diferentes, al demostrar que en el Caribe colombiano se caracteriza por alcanzar el 80 % de sana convivencia escolar, pero existe un 20 % de conductas violentas, principalmente en el género masculino. Estos datos develan el género masculino asociado al fenómeno estudiado, cuyas condiciones estructurales de la cultura marcan la forma de percibir la vida en sociedad, bajo patrones machistas y la construcción social de la masculinidad; de hecho, los procesos migratorios muestran conductas disruptivas intensificadas más en el género masculino.

El análisis de la emigración venezolana abre la puerta para conocer la práctica migratoria más intensa en Latinoamérica, dando paso a la edificación de un nuevo territorio como lugar oportuno para la controversia de las identidades nacionales y para la escritura de las relaciones entre sujetos migrantes y sus entornos socioculturales. Observándose las transformaciones que generan los procesos migratorios que se construyen a partir del tráfico de personas y familias de una cultura a otra, quienes conciben al país receptor como una puerta de oportunidades para interactuar diversas identidades culturales y constituir un espacio de superación personal.

CONSIDERACIONES FINALES

La convivencia escolar en Colombia, se ha visto afectada desde que el país se convirtió en centro receptor de la población migrante venezolana. Visiones teóricas sostienen que el fenómeno diaspórico conviene asumirse desde una perspectiva inclusiva e integradora, entender la migración como oportunidad de intercambio y fortaleza generadora de transformación social (Guerrero y Cepeda, 2016). De hecho, implica aprovechar la contingencia para reconstruir el tejido social fracturado por tantos años de conflicto interno, propiciando escenarios favorables a la convivencia escolar entre dos culturas distintas, pero complementarias en la región Caribe colombiana.

Concepción que constituye la base para la formulación de propuestas que permitan mejorar la calidad de vida de los estudiantes y crear un ambiente sano en las instituciones educativas de la región; de igual manera, fortalecer el entretejido social. No obstante, la realidad demuestra que la situación es compleja y que en los centros educativos todavía se evidencia un alto

porcentaje de situaciones violentas, que son eventos que afectan la sana convivencia de los niños, los jóvenes y los adolescentes.

Finalmente, se encuentra que es necesario crear estrategias que involucren este nuevo factor en la ecuación, por cuanto permitirá que la región Caribe consolide un modelo pedagógico amplio y sostenible, con una perspectiva de cultura y género, que disponga de las herramientas necesarias para el cuidado y la promoción de la sana convivencia. Fijar la atención en la educación y en la formación para la convivencia es un enfoque que puede conducir a la reconstrucción del tejido social del Caribe colombiano, el cual ha tolerado durante muchos años las consecuencias del conflicto interno y la violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Avendaño, I. y Crissien, T. (2018). Convivencia escolar: Una perspectiva desde el género. En I. A. Villa, A. Álvarez, A. C. Rusinque, T. C. Borrero, M. M. González. y O. S. Fernández. (Eds.). *Convivencia escolar: Una mirada al Caribe colombiano* (pp.131-140). Corporación Universidad de la Costa.
- Betín, T. (19 de julio de 2018). El 34,6 % de venezolanos en Colombia está en el Caribe: Migración. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/colombia/el-346-de-venezolanos-en-colombia-esta-en-el-caribe-migracion-519902>
- Cabrales, L., Contreras, N., González, L., y Rodríguez, Y. (2017). Problemáticas de convivencia escolar en las instituciones educativas del Caribe colombiano: Análisis desde la pedagogía social para la cultura de paz (Tesis de Maestría). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7693/130308.pdf?sequence=1>

- Castillo, T. y Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *MIGRACIONES* 41. ISSN: 2341-0833, DOI: mig.i4i.y2017.006 133-163
- Carrasco, S., Chinguel, G., Cubas, M. & Cieza, R. (2017). *El estudio y la investigación documental: Estrategias metodológicas y herramientas TIC*. Gerardo Chunga Chinguel.
- Díaz, S. y Sime, L. (2016). Convivencia escolar: una revisión de estudios de la educación básica en Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 49, 125-145. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/801/1321>
- García, M. y Restrepo J. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Hallazgos*, 16(32), 63-82. DOI: <https://doi.org/10.15332/2422409X.5000>
- Guerrero, H. y Cepeda, M. (2016). Uso de estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la convivencia escolar de jóvenes vulnerables. *Revista de Pedagogía* [en línea]. 37(101), 57-79 [fecha de Consulta 19 de Septiembre de 2019]. ISSN: 0798-9792. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65950543004>
- Jaimes, M. C., Galvis, L. N. & Cauca, S. (2019). Mujeres sobrevivientes del conflicto armado y reconstrucción del tejido social: una mirada desde el enfoque de las capacidades humanas. *Perspectivas*, 4(1), 32-38
- Migración Colombia. (3 de abril de 2020). *Más de 1 millón 825 venezolanos estarían radicados en Colombia*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/mas-de-1-millon-825-mil-venezolanos-estarian-radicados-en-colombia>

- Perales, F. C., Arias, C. E. y Bazdresch, P. M. (2014). *Desarrollo socioafectivo y convivencia escolar*. ITESO. <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2432/Desarrollo+socioafectivo+y+convivencia+escolar.pdf?sequence=2>
- Sánchez, O. J. M. y Sánchez, R. J. D. (2018). Particularidades de la convivencia escolar en las escuelas del suroriente de Barranquilla. *Encuentros*, 16(2), 92-116. <http://dx.doi.org/10.15665/encuent.v16i02.1411>
- Semana. (27 de junio de 2019). Región Caribe afronta grandes desafíos por migración venezolana. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/hablan-las-marcas/articulo/region-caribe-afronta-grandes-desafios-por-migracion-venezolana/621056/>

Cómo citar este capítulo:

Villadiego Muñoz, Y. C. y Rozo Pérez, O. (2021). La convivencia escolar en la reconstrucción del tejido social en el Caribe colombiano, epicentro de la diáspora venezolana. En: H. E., Correa Álvarez, M., Ortiz Padilla, D. Santamaría Gamboa y Y. C. Villadiego (Comp.) *Futuros de la educación en contextos de incertidumbres: construcciones desde las nuevas humanidades*. (pp.49-62) Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.